



Teoría de la Conspiración

Algo que no se entiende bien es porque la oposición partidista en nuestro país no sale del shock que supuso la derrota electoral del 2018.

Una teoría es que se quedó sin operadores, quienes representaban la materia gris de dichos partidos en materia electoral, pues todos se fueron a Morena y esto ayuda a entender los resultados electorales obtenidos en el presente sexenio por parte de este último partido.

Así, sin los operadores electorales que hacían realidad los triunfos y movi-

lizaban el voto, la oposición ha quedado reducida a meros membretes sin eficacia en las urnas.

Pero también llama la atención la falta de propuestas, candidatos atractivos para el electorado y las estrategias fallidas, como se vio en el Estado de México el pasado 4 de junio, algo que parece que también se alejó de los partidos de la alianza.

Si revisamos el número de gobernaturas que han cambiado de partido en este sexenio, nos podemos dar cuenta que la

oposición, en especial el PRI, ha dejado de ser fuerzas políticas que podían disputar cualquier elección para pasar a ser simples grupos que hacen ruido, pero poco más.

La baja en la votación y en la militancia que han sufrido el PAN y el PRD, completa un triste cuadro que muestra como han perdido el rumbo y han dejado de ser atractivos para el electorado.

Y es que a la par que sufrían derrotas por todo el país, con unas cuantas excepciones, también perdían militantes y votos, al grado de que su registro como partidos

se ha visto en riesgo en varias entidades.

Quizá algunos pregunten que pasó en el 2021, con la votación en la Cámara de Diputados y en la CDMX, pero eso se explica por la participación social y de varias estructuras estatales, que buscaron incidir –y lo lograron– en esta elección.

Por cierto, los partidos también insisten en cerrarle la puerta a la sociedad civil, lo que sería un completo suicidio en 2024.

Comparta con nosotros su opinión en: buzon@elindependiente.mx